

# **Dr. Donald Fowler, Antecedentes del Antiguo Testamento,**

## **Conferencia 9, Juan 10 y la ley**

© 2024 Don Fowler y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Don Fowler en su enseñanza sobre los trasfondos del Antiguo Testamento. Esta es la sesión 9, Juan 10 y la Ley.

Bueno, en nuestra última cinta estábamos tratando de trazar una secuencia desde la realeza hasta la antigua práctica oriental de liberación, es decir, la cancelación de deudas, hasta las Escrituras donde Dios creó un sistema económico que tiene implicaciones teológicas de primer orden.

Luego volvimos a uno de los títulos reales más prolíficos e importantes, Pastor, y recorrimos el material del Antiguo Testamento sobre eso. Lo que he propuesto en mis propios estudios sobre esto es que las imágenes del pastor son esenciales para comprender el capítulo 10 del Evangelio de Juan. Estoy seguro de que recuerdas que en la cinta anterior había preparado el escenario para el Evangelio de Juan de dos maneras.

Una es regresar a Juan 1 y mostrarles que la agenda teológica de Juan es mostrar que Jesús es el Mesías, pero que el Mesías es Dios encarnado. La segunda es que, como Dios encarnado que es el Mesías, puede realizar curaciones de importancia excepcional. A eso dedica completamente el capítulo noveno.

Entonces, con eso en mente, estamos listos para echar un vistazo a Juan 10. Soy muy consciente de que se trata de antecedentes del Antiguo Testamento. Lo que quizás no sepas es que el trasfondo de Juan 10 es el Antiguo Testamento.

Y por eso, este pasaje ha sido interpretado casi universalmente como si fuera una especie de homilía que Jesús crea sobre sí mismo como pastor y su pueblo como ovejas y, por lo tanto, los diversos componentes de la historia encajan con la imagen pastoral de ovejas y pastores. Hace 30 años, hice mi tesis doctoral sobre este capítulo, y cuando la hice hace 30 años, era una voz que clamaba en el desierto por la interpretación actual. Les confieso un sentimiento de reivindicación porque, 30 años después, mi comprensión del tema se ha vuelto más común en Medio Oriente.

Entonces, ¿qué comprensión es esa? Si interpreta este pasaje de la forma en que se interpretaba normalmente, significa que Jesús estaba enseñando a su audiencia principalmente que he venido a brindarles salvación. Y esa sería una comprensión soteriológica o salvífica del pasaje. Mi comprensión del pasaje es que es en gran medida cristológico.

Dar su vida por sus ovejas no significaría nada aparte de quién es él. Entonces, mi comprensión del pasaje es que Jesús se está revelando como el Dios pastor de Israel. Con eso en mente, permítanme decir una idea introductoria y luego veremos el pasaje de Juan 10.

En el Antiguo Testamento, a nadie se le llama pastor como título excepto Dios o esta figura mesiánica real de la que habla la Escritura. Entonces creo que Jesús sabía eso, y creo que su audiencia estaba consciente de ello, que la imagen del pastor pertenece al Dios de Israel. Entonces, con eso en mente, echemos un vistazo a Juan 10.

No leeré el capítulo completo. Es una serie de yo soy. Yo soy la puerta, nos dice en 7 y 8. Y luego en 11, dice, yo soy el buen pastor.

En el antiguo Cercano Oriente, media docena de reyes se llamaban a sí mismos buenos pastores. No es un término nuevo. De hecho, en los círculos egipcios era común que el faraón se refiriera a sí mismo como el buen pastor.

Entonces, no es un término real inusual. Jesús dijo: Yo soy el buen pastor, y conozco a los míos, y los míos me conocen a mí, así como el padre me conoce a mí y yo conozco al padre, y doy mi vida por las ovejas. Y tengo otras ovejas que no son de este redil.

A ellos también debo traer, y oirán mi voz y serán un solo rebaño. Bueno, me perdí un versículo: el versículo 12.

Dice que el buen pastor da su vida por las ovejas. El, que es asalariado y no pastor, que no es dueño de las ovejas, ve venir al lobo, y deja las ovejas y huye, y el lobo las arrebató y las dispersa. Huye porque es un asalariado y no se preocupa por las ovejas.

Yo soy el buen pastor, así lo repite. Esto es realmente significativo porque nos da una hermosa imagen de cómo funciona la teología bíblica.

Lo que veo como un hilo conductor a lo largo de toda la Biblia es la realeza de Dios, tal como se revela más adelante en la realeza de Jesucristo como el Dios encarnado. Y este, creo, es un tema teológico importante que une las Escrituras. Y así aquí en Juan 10 cuando Jesús dice, yo soy el buen pastor, lo hace en términos muy interesantes al decirles, dice, el que es asalariado y no pastor, que es el dueño, él ve al lobo. viene y deja las ovejas y huye.

Una de las cosas acerca de la presentación de esto como un pastor de ovejas bucólico, pastos verdes es que las imágenes no tienen ningún sentido. Entonces,

permítanme recorrer las distintas partes de las imágenes para mostrarles lo que quiero decir. Dijo que era un asalariado, vio venir al lobo y dejó las ovejas.

Bien, leemos esto porque recuerdas cuando hablamos sobre la transferencia vertical desde el principio. Bueno, cuando vemos la palabra lobo, transferimos verticalmente el lobo que conocemos a las páginas del pasaje de las Escrituras. Bueno, esto es realmente interesante porque es la misma especie de animal, pero no es el mismo animal. El lobo que conocemos en Europa y América es un animal grande, de 60 a 70 libras, es totalmente capaz de matar a un ser humano, es capaz de matar un búfalo.

Jack London lo recordó con sus dientes gigantes y su personalidad viciosa. Bueno, nada podría estar más alejado de ese lobo y del lobo palestino. El lobo palestino es un animal solitario y puede llegar a pesar 20 libras.

Es un animal grande. Ni siquiera es del tamaño de un coyote macho en Estados Unidos. Entonces, es un animal solitario, y cuando Jesús dijo en este pasaje que cuando ve venir al lobo, huye, la audiencia de Jesús sin duda habría dicho, eso es extraño.

No sería exagerado decirles que una niña palestina de seis años que pastorea el rebaño no huiría de un lobo palestino. El lobo habría visto a la niña y se habría dado la vuelta y habría corrido en la otra dirección. No es un animal feroz.

No corre en manadas y no es peligroso. Entonces, ¿por qué diría Jesús que ve venir al lobo y huye? Bueno, es porque el lobo no es realmente un lobo, como tampoco el buen pastor es realmente un pastor.

Hay otra razón por la que este pasaje no tiene sentido. Todos estos años, he distraído a mi esposa porque me encanta ver programas de animales en la televisión. Bueno, estoy aquí para decirles que tengo una recompensa por todos esos espectáculos de animales y todas esas veces que han irritado a mi esposa porque puedo contarles sobre la naturaleza de un canino.

Cuando veo estos programas de grandes felinos, ya sean grandes o pequeños, los gatos son interesantes porque cuando son capturados, matan y luego comen. Los lobos o los caninos no son así. Empiezan a comer antes de que el pobre animal esté muerto.

De hecho, el animal no muere porque lo matan. Muere por el shock. Entonces, una de las cosas extrañas de un canino, sin embargo, es que no solo mata así, sino que un canino, a diferencia de un gato, mata repetidamente por placer.

Matará una y otra vez sólo por placer. Si el pastor, que es un asalariado, abandona el rebaño al lobo palestino, quién sabe a cuántos de ellos mataría antes de terminar,

porque mata por el placer de matar. Entonces esa parte tiene poco sentido de que abandonaría las ovejas al lobo porque el lobo las mataría a todas.

Jesús compara a este mal pastor con un asalariado. Bueno, sabemos por la Ley de Moisés, y hablaremos de la Ley de Moisés en el resto de esta hora, que Moisés tiene una ley sobre el pastoreo. Pastorear era una profesión importante y en esa profesión él tenía una ley.

Como los seres humanos son seres humanos, harán cosas deshonestas. Entonces, existía la posibilidad potencial de que el pastor quisiera vender la oveja en el mercado y luego decirle a su dueño, el dueño de la oveja, que la oveja fue asesinada por un animal salvaje. Entonces, Moisés creó una ley para lidiar con una situación como esta y así mostrar su inocencia. El pastor debe presentar las orejas y las patas, las pezuñas, de la oveja como prueba de que el animal fue comido y que no simplemente lo vendió.

Bueno, si el asalariado de la imagen huye, no tiene forma de demostrar su inocencia. Entonces, cuando nos fijamos en las partes que componen el pasaje del buen pastor en Juan 10, literalmente ninguna de ellas encaja en un entorno pastoral. Entonces, está relativamente claro que Jesús estaba usando esto simbólicamente para que el buen pastor fuera otra cosa, el lobo fuera otra cosa, el asalariado fuera otra cosa, y esas son simplemente metáforas de otra historia.

Entonces, lo que podemos decir que es bastante obvio, creo que todos nosotros, es que el buen pastor es Jesús. Él lo dice. Soy el buen pastor.

Bueno, ¿quién es el lobo? Eso no está claro. El lobo puede ser Satán o uno de los reyes herodianos. Lo más probable es que el asalariado Jesús se esté refiriendo a uno de los reyes herodianos.

Entonces, creo que lo que está hablando es razonablemente claro, si no seguro, de que Jesús está diciendo: "Yo soy el verdadero rey". El pseudorey es el rey que no protegerá a sus ovejas y, en cambio, las abandonará. Ahora tengo el nombre de un comentarista cristiano muy conocido que escribió un comentario sobre Juan.

Y cuando estaba escribiendo mi tesis, no dijo nada sobre lo que te acabo de decir. Leyó esto como si fuera una historia sobre un pastor y sus ovejas. Me alegró escuchar que estaba diciendo eso.

También me alegró escuchar a uno de mis estudiantes que estaba haciendo su trabajo de doctorado con este individuo, que en su clase mencionó lo contrario, que esto realmente se trata de la realeza y que Jesús realmente se está revelando como el Dios de Israel. . Porque en el Antiguo Testamento el único título de pastor es el de

Dios. Ahora, mientras miramos el pasaje que se desarrolla ante nuestros ojos, meses después, surgió una división entre los judíos debido a estas palabras.

Y entonces muchos de ellos decían: tiene demonio y está loco, ¿por qué le hacéis caso? Otros decían que esto no es palabra de un endemoniado. Un demonio no puede abrir los ojos de los ciegos, ¿verdad? ¿Ves cómo Juan nos lleva de regreso al capítulo anterior como una autenticación de quién es Jesús? Bueno, en aquel tiempo, la Fiesta de la Dedicación tuvo lugar en Jerusalén. Era invierno, y Jesús caminaba en el templo en el pórtico de Salomón y los judíos entonces se reunieron alrededor de él y le decían: ¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso? Si eres el Mesías, dínoslo claramente.

En otras palabras, lo que Jesús hizo y que realmente no era raro acerca de cómo funcionaba, es decir algo que podría entenderse de dos maneras diferentes. Podría entenderse como una simple historia de un pastor de ovejas, o podría entenderse que Jesús estaba diciendo que él es el Mesías porque es el pastor sobre el que predicó Ezequiel en el capítulo 34. Bueno, al final, no juegues con nosotros.

Díganos claramente, ¿eres tú el Mesías? En el versículo 25, Jesús respondió y les dijo: Os lo dije, pero no creísteis las obras que hago en el nombre de mi Padre. Estos dan testimonio de mí. Cuando Jesús dice, os lo dije, tiene que estar refiriéndose a lo que dijo en la historia del Buen Pastor. Cuando dijo: Yo soy el buen pastor, les estaba diciendo que soy el Mesías.

Me parece que eso establece un claro equivalente entre el pastor de Israel en el Antiguo Testamento, que es Dios, y Jesús como el Mesías, que es el pastor de Israel ahora, que es Dios encarnado. Por último, comentaré esto mientras me preparo para ir más allá del Nuevo Testamento. Creo que en cierto sentido Juan lleva su evangelio a su clímax como resultado de esta historia.

Porque después que Jesús les dijo, oís mi voz pero no las conocéis, pero yo conozco a mis ovejas, les doy vida eterna en el verso 28, no perecerán jamás, nadie las arrebatará de mi mano. Continúa diciéndoles: Yo y el Padre uno somos. Ese es exactamente el mensaje de Ezequiel 34.

El mensaje de Ezequiel 34 es que el nuevo David y Jafet son uno y el mismo. Yo y el Padre somos uno. Creo que esto lleva el objetivo teológico de Juan a su clímax porque ahora se ha revelado indiscutiblemente que Jesús a lo largo de todos estos capítulos no es sólo el Mesías sino el Dios encarnado.

De aquí en adelante, el resto del libro es de alguna manera anticlimático para el objetivo teológico general de demostrar que Jesús y Dios son uno y lo mismo. Te diría, no porque vaya a hablar extensamente de ello, lo cual hago en mi clase en este curso, sino porque sólo quiero escucharte decirme que las verdades que te estoy

contando El pastoreo tiene implicaciones para el liderazgo de los líderes cristianos del Nuevo Testamento. Ningún líder cristiano del Nuevo Testamento es llamado pastor con excepción de Efesios 4.11, cuando dice que Dios levantó algunos pastores, coma, maestros.

Si es así, ese es el único lugar donde cualquier líder del Nuevo Testamento es llamado pastor. Creo que el pastor está reservado para Jesús en el Nuevo Testamento, de la misma manera que el pastor está reservado para Dios en el Antiguo Testamento. Entonces, lo que les propondría es que el hecho de que el Nuevo Testamento se refiera a sus líderes en una o dos ocasiones como subpastores tiene implicaciones sobre cómo se debe conducir el ministerio pastoral.

Entonces, lo que les diría es que las implicaciones de esto se pueden plasmar en esta simple declaración: si Jesús es el buen pastor y nosotros, como pastores, somos los subpastores, entonces nuestro papel es similar a su papel, y ese es El ministerio pastoral se encarna en el mismo tipo de terminología. Nuestro papel como subpastores es proveer y proteger. Esa es la misión exacta de Jesús, esa es la misión exacta de Dios, y creo que, como sus representantes, ese es también nuestro papel.

Entonces, lo que he hecho es tratar de presentar una pequeña instantánea de cómo un concepto como el de Dios es rey puede recorrer todo el Nuevo Testamento. No es casualidad que cuando llegamos al libro de Apocalipsis, Juan describa el gobierno de Jesús mientras pastorea con vara de hierro. Todavía se refiere a Jesús como el rey de Israel.

Entonces, lo que me propondría al dejar este concepto de trasfondo es que, si quieren encontrar algo que haga que la Biblia se una, esta es una de esas cosas que pueden funcionar. El concepto de la realeza de Dios, el concepto de la realeza de Dios en Jesús, el concepto del reino de Dios en los subpastores crea una rúbrica que, creo, recorre gran parte de las Escrituras. Entonces, habiendo dicho eso, voy a cambiar de tema ahora con ustedes y pasaré a donde estamos ahora en nuestra toma de notas, que es un cambio bastante abrupto y dramático de la realeza a la ley.

Ahora bien, a primera vista, eso parece un cambio realmente dramático. Lo que estoy haciendo aquí es mostrarles cuán similar es la ley de Moisés a la ley de Hammurabi. Les muestro que ciertamente no son documentos copiados, pero hay muchas similitudes bastante interesantes entre estas dos leyes.

Mire los delitos capitales que tenemos en la ley de Moisés, y luego mire los delitos capitales que tenemos en Hammurabi. Lo que verás es algo como esto. Aproximadamente un tercio o quizás un cuarto de ellos son iguales.

Pero lo que ves es que en el código de Hammurabi, Clint Eastwood parece un mariquita. Robar una botella de vino, muerte. Robar algo, punto, muerte.

Reportar propiedad falsa, reportar falsamente propiedad perdida, muerte. En otras palabras, lo que revela el código de Hammurabi es que mataste gente, ejecutaste gente por casi todo. Bueno, cuando miramos estos dos documentos y los comparamos, hay una serie de cosas que les diría.

El Antiguo Testamento tiene un número mucho menor de delitos capitales que el Nuevo Testamento. Hay 282 leyes en el Código de Hammurabi. Hay 611, o 613 porque los rabinos las han contado de manera diferente, leyes en el Antiguo Testamento.

El Antiguo Testamento tiene alrededor de dos y un tercio del número de leyes que Hammurabi, pero Hammurabi tiene cuatro veces más delitos capitales. Esto nos dice que el código de Moisés, aunque es más amplio, tiene un número mucho menor de delitos capitales. En segundo lugar, cuando intentamos comparar el código de Hammurabi con la ley de Moisés, podemos aprender que el código de Moisés es en gran medida una ley religiosa.

A la gente no se la ejecuta porque roba; Son ejecutados porque robar es pecado. En el Código de Hammurabi, es derecho civil.

No es una ley del estado. Es la ley del estado. Esa es otra distinción importante entre cómo funciona la ley que Dios le dio a Moisés y cómo funciona la ley que escribió Hammurabi.

La ley de Hammurabi es ley civil. El código de Moisés es claramente una ley religiosa. En tercer lugar, existe una comparación importante entre la filosofía de estos dos códigos legales.

El código legal comparte una situación idéntica e interesante. Se llama en Números 5, la ley de los celos. Hammurabi tiene una ley idéntica.

La ley de los celos es esta situación. Si un hombre sospecha que su esposa le ha sido infiel sexual, entonces quiere presentar una acusación. Y entonces, ambos códigos legales tienen una ley idéntica que trata este tema de la infidelidad sexual.

En el Código de Hammurabi se acusa a una mujer de esto. Su marido la lleva ante el sacerdote. Los sacerdotes la atan de pies y manos y la arrojan al río.

Si sobrevive, es inocente. Sin embargo, la teología de la ley de Hammurabi era que el río es un dios. Entonces, si el dios se la traga, ella es culpable.

Mientras que si el dios no se la traga, ella es inocente. Esto es, en efecto, prueba por ordalía. En cierto sentido, se presume que es culpable a menos que pueda demostrar que es inocente.

Tiene que sobrevivir a la terrible experiencia para demostrar su inocencia. Ahora, curiosamente, hay una teología en el código legal de Hammurabi, pero se supone que ella es culpable a menos que pueda demostrar su inocencia. En el Código de Moisés, así es como funcionaba la ley.

Si un marido creía que ella había sido infiel, la llevaba a la presencia del sacerdote, y allí en el tabernáculo, Números 5, el templo aún no estaba construido, allí en el tabernáculo ella hace un juramento de su inocencia. Entonces el sacerdote toma un poco de tierra, un poco de sedimento del piso del tabernáculo, lo pone en agua, ella jura su inocencia, bebe el recipiente con el agua, y luego él pone en él el sedimento, y si no le pasa nada, es inocente. Sin embargo, si depende de si lo leemos literalmente o no, pero si su muslo se hincha, entonces es culpable.

Ahora, cuando comparas esas dos leyes, me resulta absolutamente fascinante porque el código de Moisés, en esencia, sugiere que ella es inocente hasta que se demuestre lo contrario. En otras palabras, bebe del sedimento que es santo, y si no le pasa nada, lo cual sería normal, es inocente. No hay juicio por ordalía.

Se presume inocente a menos que Dios demuestre que es culpable. Es un análisis fascinante de estos dos códigos legales porque nos demuestra que tienen presuposiciones diferentes, a saber, en uno, eres inocente hasta que se demuestre lo contrario, y en el otro, eres culpable hasta que se demuestre lo contrario. Tengo una sección en mis apuntes de clase, ¿no te alegra tenerla disponible?, en la que comparo ideas similares en los dos códigos legales.

Es muy interesante ver lo similares que son. Nos recuerda que Dios dio su revelación dentro de la cultura, no por encima de la cultura, y eso tiene implicaciones reales en lo que Dios elige dar. Entonces, mire esta lista de similitudes que tengo entre estos dos códigos, una buena cantidad de similitudes bastante impresionantes.

Entonces, vamos a hablar sobre más implicaciones de esto, pero aquí, por cierto, hay una imagen de Hammurabi ante la deidad Shamash, y Shamash le está dando tal vez un lápiz de algún tipo, no estoy seguro de qué. Lo es, pero aquí está la parte superior de la estela que es el Código de Hammurabi. El Código de Hammurabi es más alto que yo, mide aproximadamente seis pies. Así que aquí tenemos, eso es lo que tenemos ante nosotros aquí.

Entonces pensé que sería hora de hablarles sobre los diversos códigos legales que tenemos en el antiguo Cercano Oriente. Hasta el día de hoy, el código legal más

antiguo que tenemos es el de Ur-Nammu, que es sumerio, y se remonta al 2100 a.C. El siguiente código legal más antiguo que tenemos es el de Lippit-Ishtar.

Quizás fue rey de Isen, y también es sumerio, pero luego, en 1800, tenemos un código legal escrito, por supuesto, en nombre de un rey, pero no sabemos qué rey era. Entonces se llama Eshnunna porque esa es la ciudad en la que se encontró. El último de esos grandes códigos legales es el de Hammurabi, de alrededor de 1750, del cual hay muchas copias, una estela importante y numerosas tablillas que datan de períodos posteriores, siendo el más famoso de esos códigos legales.

Entonces, el código que Moisés trae a escena llega muy tarde en el juego. El código de leyes de Moisés data de alrededor de 1450, lo que significa que son más de 300 años después de Hammurabi, al final del juego. Entonces, al analizarlos, podemos ver que existen límites a lo que el código de Hammurabi puede hacer.

Y creo que esos límites son triples. Se podría decir que ambos documentos son documentos religiosos. Hammurabi, por ejemplo, se imagina a sí mismo recibiendo su código de la deidad Shamash.

Pero sería difícil para nosotros describir el código de Hammurabi como moral. Es brutal y violento, por lo que es poco probable que podamos entenderlo. A diferencia de las modas dramáticas, se diferencia del código de Moisés, que podría clasificarse como muy bondadoso en comparación con los estándares de su época.

En segundo lugar, el código de Moisés se diferencia del código de Hammurabi en que el código de Hammurabi es una jurisprudencia. Cada párrafo comienza con la frase *Shuma avilum*, si un hombre hace tal o cual cosa. Eso se llama jurisprudencia porque Hammurabi se ocupa de casos individuales de situaciones de jurisprudencia.

Ahora pensamos que Hammurabi no escribió ningún código legal. La mayoría de los estudiosos actuales parecen pensar que lo que llamamos el Código de Hammurabi es simplemente una lista de 282 decisiones que tomó Hammurabi. Y realmente no es un código legal.

El código de Moisés tiene algo de jurisprudencia, pero no mucha. La ley de Moisés tiene un nombre elegante. Se llama apodíctico.

Una ley apodíctica es una ley proposicional. Es una ley que se caracteriza por el mando. No lo harás o lo harás.

Bueno, curiosamente, prácticamente no tenemos ninguna ley en el antiguo Cercano Oriente que sea ley proposicional. Las leyes del antiguo Cercano Oriente son jurisprudencia. La ley de Moisés es en gran medida proposicional y hace

declaraciones éticas sobre lo que está bien y lo que está mal antes de cualquier violación que pueda ocurrir.

Eso significa que la ley de Moisés es una vez más más ética ya que sus declaraciones antes del crimen explican la ley de Moisés. Así que déjame contarte los dos primeros. El código de Hammurabi puede ser religioso, pero no siempre es moral.

En segundo lugar, el código de Hammurabi es exclusivamente jurisprudencia, mientras que Moisés es principalmente ley apodíctica o proposicional.

En tercer lugar, el código de Hammurabi está estratificado en su esencia misma . Tiene cuatro grupos diferentes.

Realmente no es necesario que los recuerdes, pero existe una jerarquía en tu estatus en la sociedad. En lo alto de la lista estaba el avilum. Debajo del avilum había una categoría social menor llamada muskeinum.

Debajo había una tercera categoría, vardum, que era para esclavos. Y la cuarta categoría era para las mujeres, las mujeres realmente estaban en las clases más bajas ya que no tenían derechos inherentes. Entonces lo que nos dice es que, en el código de Hammurabi, la ley por un crimen cometido por un avilum, un hombre libre que posee tierras, tiene un castigo diferente por el crimen que si fuera un esclavo o si fuera una mujer.

Así pues, el Código de Hammurabi trata de una cultura que estaba radicalmente dividida en clases. El código en Israel era dramáticamente diferente en el sentido de que en Israel todos eran socios iguales en el pacto. Y el código de Hammurabi era muy diferente.

Todos eran hermanos si eran varones, y si la mujer estaba involucrada, entonces era hermana. Entonces, esto me permite centrar mi atención en un fenómeno del derecho que no siempre es visible. Y simplemente voy a subir aquí para que puedan ver lo que tengo en mente sobre esto.

Cuando comenzamos esto, estábamos hablando de una comparación de la ley de Moisés y el código de Hammurabi. Entonces, lo que quiero hacer es mostrarte cómo, cuando entiendes esto correctamente, la ley en la Biblia hebrea tiene su ancla y fundamento en la realeza. Vivo en una cultura como la tuya, que tiene muchas leyes.

Pero no es la ley que nos dan los reyes. Es una ley que crearon los líderes de nuestro país y los líderes posteriores han creado más leyes. Y en algunos casos, todos nosotros en una democracia hemos ratificado esa ley aprobándola.

En el mundo antiguo, veían la ley como un don de los dioses. Se representa a Hammurabi recibiendo la ley de Shamash. En la Biblia hebrea ocurre lo mismo.

El derecho es un área temática que pertenece a la procedencia de la realeza. Entonces, lo que me gustaría hacer es pedirles, si tienen sus Biblias, que vayan conmigo al capítulo 17 de Deuteronomio. En Deuteronomio 17, tenemos un pasaje que se encuentra en lo que yo llamaría la Constitución de Israel.

En otras palabras, en esta Constitución de Israel, tenemos leyes que se extienden desde Deuteronomio 16 hasta el capítulo 17 que tratan con el liderazgo de Israel, jueces y administradores, reyes, levitas y profetas. Entonces, en estos capítulos que van del 16 al 18, tenemos leyes en nombre de cuatro categorías constitucionales principales. Son jueces, reyes, levitas y profetas.

Esta es una constitución nacional. Estas son las oficinas gubernamentales básicas que dirigirán el país. Me gustaría que vieras cuán similar puede ser esto al mundo de Israel.

Entonces, los israelitas tenían levitas o sacerdotes. Bueno, sus vecinos tenían sacerdotes. Los israelitas tenían profetas.

Bueno, sus vecinos no tenían profetas, pero sí funcionarios religiosos. Los israelitas tenían jueces. Bueno, sus vecinos tenían jueces.

Dios programó reyes para Israel al igual que sus vecinos. Pero mire la diferencia de realeza entre Israel y sus vecinos. En Deuteronomio 17, Dios dice esto en el capítulo 17, versículo 14.

Verás, contra lo que voy a reaccionar es contra un malentendido de 1 Samuel 8. Recuerdas que en 1 Samuel 8, los israelitas vienen a Samuel y le dicen: danos un rey como todas las demás naciones. Y Samuel está realmente molesto por la solicitud. Dios mismo dice que han pecado, pero Dios dice que responda a su petición y les dé un rey.

Ahora seguiría las reglas de la lógica. Tuve una clase de lógica en la universidad. Eso fue hace mucho tiempo.

Según las reglas de la lógica, no puede ser pecaminoso porque Dios le dijo que lo hiciera. Entonces, volveremos a ese pasaje de 1 Samuel 8, pero cuando lo hagamos, quiero dejar claro que la realeza es solo un cargo. No es ni moral ni ético.

No es ni moral ni inmoral. Es sólo una oficina. Es el funcionamiento del cargo lo que lo hace moral o inmoral.

Entonces, el pueblo pidió en 1 Samuel 8, danos un rey como todas las demás naciones. Dios dijo que han pecado, pero dales un rey. Entonces, lo que Dios estaba aceptando era el cargo, pero no como todas las demás naciones.

Entonces ese es un trasfondo importante para Deuteronomio 17 versículo 14. Cuando entréis en la tierra que Jehová vuestro Dios os da, y la poseáis y habitéis en ella, y digáis: Pondré sobre mí un rey como todas las naciones que están alrededor. A mí, les dice Dios: ciertamente pondrás sobre ti un rey a quien el Señor tu Dios escoja. ¿Está bien? Entonces eso es importante. Esto es matemáticamente, Deuteronomio 17 es 400 años antes de 1 Samuel 8. 1 Samuel 8 cuando piden un rey, no está pidiendo algo que nunca antes haya existido.

Simplemente están pidiendo lo que Dios prometió en Deuteronomio 17. Entonces, cuando preguntas por un rey, como todas las demás naciones, Dios dice que debes elegir, déjame leerlo de nuevo, versículo 15, a quién escoge el Señor tu Dios, uno de entre tus hermanos. ¿Está bien? En el versículo 15 de Deuteronomio 17, tú no eliges al rey, Dios elige al rey entre uno de tus hermanos.

Observen conmigo el carácter igualitario de esta petición. Tu rey no está por encima de ti, es uno de ustedes. Es crucial ver la terminología, elegir un hermano para que sea rey.

Todos conocemos casos en la historia de Estados Unidos en los que los presidentes han olvidado que fueron elegidos por el pueblo y asumen para sí mismos un estatus especial. Bueno, verás, la metodología de Dios para Israel es que el rey no está por encima de ti. Él es un hermano. El Señor lo elegirá y es tu hermano.

En segundo lugar, dice que no podéis poner sobre vosotros a un extranjero que no sea vuestro compatriota. Ese no es el segundo, es sólo el primero. Debe ser un hermano. La segunda es que no debe multiplicar los caballos.

Ahora, estoy seguro de que en una audiencia del tamaño de esta audiencia para esta clase, hay personas que simplemente no entienden de inmediato por qué no debe multiplicar los caballos. La respuesta es que el caballo es una metáfora de algo: el caballo es una metáfora del poder militar. Y entonces, cuando el texto dice que no debe multiplicar caballos, simplemente está diciendo que no debe ser militarista.

Lo primero debe ser un hombre que Dios escoja entre tus hermanos. En segundo lugar, no debe ser militarista, no debe multiplicar caballos. En tercer lugar, no debe multiplicar las esposas.

Bueno, en efecto, multiplicar esposas también es una metáfora. Es una metáfora no tanto de la construcción de un harén como de la antigua práctica de que cuando te

casabas con una mujer de otra cultura o de otro país, era una forma de crear una alianza militar. Nos parece extraño, pero entonces todo el mundo lo hacía.

Cuando hacías una alianza, supongo que en todos los casos, la alianza se hacía oficial al casarte con la hija de tu socio del pacto. Por supuesto, todos sabemos que Salomón hizo esto a gran escala. Por lo tanto, no debe multiplicar esposas, lo que significa que no debe hacer alianzas internacionales.

Luego, por último, dice que no debe multiplicar la plata y el oro. Dice que no debe multiplicar al rey. Bueno, eso también es una metáfora.

Lo que significa es que el rey no debe ser materialista. Entonces, si analizamos los cuatro aspectos negativos, no debe ser un extranjero, no debe ser un militarista, no debe ser un internacionalista y no debe ser un materialista. Esas son las cuatro cosas que lo hicieron como todas las demás naciones alrededor de Israel.

¿Adivina quién violó los cuatro? Salomón, o al menos los tres últimos con creces. Entonces, ¿qué significa para Israel tener un rey? Bueno, es algo como esto. En el versículo 18, sucederá que cuando se sienta en el trono de su reino, escribirá para sí una copia de esta ley en un rollo en presencia de los sacerdotes levitas.

Y estará con él, y lo leerá todos los días de su vida, para que aprenda a temer al Señor su Dios, guardando cuidadosamente todos los estatutos, todas las palabras de esta ley y de estos estatutos. Para que su corazón no se enaltezca sobre sus hermanos, y que no se desvíe del mandamiento ni a derecha ni a izquierda, para que él y sus hijos puedan permanecer mucho tiempo en el reino en medio de Israel. Este es un documento asombroso, amigos, porque lo que nos dice es que lo que hace al rey israelita, a los ojos de Dios, es su fidelidad a la ley.

Debe hacer copias de la ley que Dios le dio a Moisés. Dios reveló su santa ley a Moisés, y es responsabilidad de cada rey israelita hacer copias de esa ley y velar por que esa ley se convierta en la ley del país. Ahora bien, esta no es exactamente la ley y el orden que tenemos en mente aquí porque, como dijimos, se trata en gran medida de una ley religiosa.

Pero creo que señala un punto de importancia monumental porque nos recuerda la manera en que Dios se relacionaba con Israel a través del cumplimiento de la ley. Dios reveló la ley a Moisés. Personalmente creo que Moisés fue el primer rey de Israel.

Dios reveló la ley a Moisés, se la dio y Moisés la escribió. Todos los reyes posteriores debían hacer copias de la ley. Pero ya sea la ley que escribió Moisés o las copias de la ley, tenga en cuenta que la forma en que Dios, que es el rey de Israel, se relacionaba con su pueblo era a través de la ley.

¿Cuántas veces en el libro de Deuteronomio vemos a Dios decirle a los israelitas que tengan cuidado de guardar la ley? Toda la ley. Hay personas que han entendido mal el lugar que ocupan la ley y su observancia, y parecen haber llegado de alguna manera a la conclusión de que observar la ley es legalismo y que el legalismo es algo malo. Lo que me gustaría recordarles en la clase es que el cumplimiento de la ley en el antiguo Israel eran las estipulaciones escritas del pacto.

Lo sepas o no, en Estados Unidos, cuando te conviertes en ciudadano, aceptas ser una persona que cumple la ley. Tenemos muchas leyes en este país. De hecho, tenemos muchas más leyes de las que Dios le dio a Moisés, numéricamente.

Como ciudadano del estado de Estados Unidos, o cumples la ley o pagarás el castigo. Bueno, la ley en el mundo antiguo era aún más importante porque era ley religiosa y era la señal del pacto. Entonces, lo que me gustaría pedirles que vean conmigo es que no pueden, ni en el Antiguo Testamento ni en el Nuevo Testamento, relacionarse con Dios independientemente de la ley.

La ley es buena, santa y perfecta porque eso es exactamente lo que Pablo dijo que era en Romanos. Entonces, lo que vemos desarrollarse en la tradición bíblica es que Dios Rey inspiró la ley para que se escribiera. De hecho, lo que les sugeriría es mucho tiempo atrás en Génesis 1 y 2, antes de que existiera una nación oficial a la cual darle ley, Dios le dio ley a la primera pareja.

Les dio ley a los que decían: trabajarás o cuidarás el jardín. Tú cuidarás del jardín. Es tu responsabilidad.

Les dio una ley para que fueran fructíferos, se multiplicaran y llenaran la tierra. Ese sería el jardín. Y le dio una ley que decía: No comerás del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal.

Entonces, lo que creo es uno de mis puntos más importantes y no puedo tomarme el tiempo para desarrollarlo porque ya estamos avanzando. Entonces, lo que sugeriría a aquellos de nosotros que somos de la tradición cristiana es que guardar la ley está inseparablemente relacionado con Dios como Rey. Dios Rey es quien da ley a sus súbditos, ya sea Dios Rey sobre Israel en el Antiguo Testamento o Jesús Rey en el Nuevo Testamento.

Casi nadie parece saber que si lo haces de forma proporcional, Jesús dio más leyes en el Nuevo Testamento que Moisés en el Antiguo Testamento. Hay más de 200 leyes en el Nuevo Testamento, aunque el Nuevo Testamento tiene sólo un tercio o un cuarto del tamaño del Antiguo Testamento. Moisés dio 600.

Si haces los cálculos, hay más leyes en el Nuevo Pacto que en el Primer Pacto, proporcionalmente. Entonces, lo que sugeriría a todos nosotros es que recordemos que cuando vean la palabra ley, deberían ver una palabra delante de ella. Entonces veo la palabra ley.

Es un guión en inglés realmente malo. Le culpo a alguien más. Existe la palabra inglesa ley.

Si quieres pensar bíblicamente, entonces lo que tienes que hacer es ponerle una palabra delante, porque es Dios quien es el dador de la ley. La ley es inseparable del pacto, y por eso, cuando Dios hizo un pacto con Israel a través del liderazgo de Moisés, dio la ley, y la responsabilidad del Rey en Israel se materializó dramáticamente al hacer una copia de la Ley Mosaica para cada rey sucesivo. Entonces, en mi modo de pensar, esto debería afectar incluso la forma en que pensamos acerca de la ley en el Nuevo Testamento.

Estamos acostumbrados a hablar de que no estamos bajo la ley; estamos bajo gracia. No estamos bajo la Ley Mosaica, pero siempre hemos estado bajo la gracia. Es un falso contraste entre ley y gracia.

La ley es lo que haces cuando piensas en Dios. Cuando amas a Dios y te comprometes con él, guardas su ley. Entonces, a mi juicio, Pablo parece estar reaccionando en libros como Gálatas y Romanos en gran medida, tal vez no exclusivamente, pero en gran medida es la salvación al guardar la ley.

Bueno, no obtenemos la salvación porque guardamos la ley. Guardamos la ley porque hemos experimentado la salvación. Son los hombres y mujeres que firman el pacto que encontramos los medios por los cuales guardamos la ley.

Entonces, al cerrar esta conferencia, lo que les diré una vez más es que el concepto que estamos incorporando es el concepto de realeza, y la realeza está inextricablemente relacionada con la ley. Entonces, creo que esto requiere una reevaluación seria cuando entremos en el Nuevo Testamento. Porque el mismo Jesús dijo esto: si me amáis, guardad mis mandamientos.

El gran rey, el Señor Jesús, dijo a sus discípulos que la forma en que nos relacionamos con él es haciendo lo que él nos dijo. Ahora, en la próxima conferencia, vamos a cambiar de tema de manera bastante dramática y vamos a dejar, más específicamente, este concepto de realeza y seguir adelante. Pero espero poder dejarles un fuerte sabor de boca sobre la importancia suprema del tema de la realeza para dar cohesión a la Biblia en su conjunto.

Por lo tanto, pasaremos páginas aquí en breve y centraremos nuestra atención en la siguiente sección de nuestra clase en un nuevo tema. Gracias.

Este es el Dr. Don Fowler en su enseñanza sobre los trasfondos del Antiguo Testamento. Esta es la sesión 9, Juan 10 y la Ley.